

DE LA ALDEA AL SUBURBIO. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS Y TERRITORIALES EN GALICIA, 1990-...

CARLOS FERRÁS SEXTO

Universidad de Santiago de Compostela

Recibido: 31 de mayo de 2011

Aceptado: 14 de julio de 2011

Resumen: En el contexto de despoblamiento rural y declive demográfico general que está experimentando Galicia se percibe un cambio social que va desde el rural del pasado hacia un nuevo futuro suburbano, surgiendo nuevas áreas rurales en la periferia de las principales ciudades como polo de vitalidad demográfica. ¿Cuál es el proceso? ¿Y el futuro? ¿Los cambios están previstos? Propongo una reflexión fundamentada en datos demográficos y antecedentes bibliográficos. Una Galicia suburbana, ocupada en los servicios, dependiente y en declive vital: ¿hacia dónde podemos ir? En este artículo presentamos argumentos que permiten comprender el cambio.

Palabras clave: Suburbanización / Contraurbanización / Declive rural / Demografía.

FROM VILLAGE TO SUBURB.

DEMOGRAPHIC AND TERRITORIAL CHANGES IN GALICIA, 1990 -...

Abstract: In the context of loss of rural population and demographic general decline that is experiencing Galicia there is perceived a social change that goes from the rural one of the past towards a new suburban future. New rural areas in the periphery of the principal cities arise as pole of demographic vitality. Which is the process? Which the future? Are changes planned? I propose a reflection based on demographic information and bibliographical precedents. Suburban Galicia occupied in the services and in vital decline; towards where can we go? In the present article I present arguments that allow understanding the change.

Keywords: Suburbanization / Counterurbanization / Rural decline / Demography.

1. INTRODUCCIÓN

El sistema de asentamientos gallego tiende a una densificación en el corredor occidental que une las ciudades de Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo con respecto a la desertización y abandono de los núcleos rurales en el interior y de los espacios de montaña. Los cambios social, cultural, económico y político que está experimentando Galicia desde los años setenta del pasado siglo y la prospección futura en el marco del declive demográfico y del envejecimiento actual son condiciones determinantes para caracterizar sus formas de hábitat (Precedo, 1999; Souto, 2001; Ferrás, 2009).

Entre sus cuatro provincias Galicia totaliza 32.415 entidades singulares de población, que representan el 47% de las existentes en España, y tan solo el 24% del total son entidades con núcleo o población agrupada, mientras que el resto carece de núcleo y tiene dispersa la edificación y, por lo tanto, la población. Este hecho es el que caracteriza y, a la vez, diferencia a Galicia del resto del territorio español.

Desde el punto de vista de la geografía, el territorio gallego es diverso. Desde el punto de vista de la topografía, se puede diferenciar la Galicia de la montaña orien-

tal y la Galicia de relieve más suave de la parte occidental. Por lo que respecta al clima, en Galicia es posible distinguir dos zonas principales: la primera zona coincide aproximadamente con la región del norte del Miño, con frentes atlánticos, inviernos suaves y veranos frescos; la segunda zona es la región sur que, a su vez, se divide en dos sub-regiones: una al oeste, con veranos secos y conectada con el clima de Portugal, y otra conectada con el clima de matices más mediterráneos continentales de la submeseta norte. Esta diversidad climática y la abundancia de agua hizo aún más irregular la topografía de una gran parte de Galicia, condicionando en buena medida la morfología y estructura de los asentamientos.

El rasgo de dispersión característico de la región gallega supone para muchos autores un entorpecimiento al desarrollo, resaltando el mayor coste de la implantación y sostenimiento de los servicios, y refiriéndose a las exigencias que la industrialización impone de cara a la concentración urbana de la población. Para otros autores, el hábitat gallego cumplió hasta ahora una función insustituible, y el medio rural se resiste obstinadamente a dejar de serlo, señalando que el balance de beneficios y desventajas de la dispersión, a efectos de los modos de vida, constituye un tema polémico que está por elucidar.

Las principales ciudades gallegas –A Coruña y Vigo– se desarrollaron por factores exógenos a la región, aunque apoyadas en los recursos y posibilidades de la costa gallega; las actividades relacionadas con el mar fueron el motor del crecimiento urbano. Vigo constituye el caso más elocuente: esta ciudad, que a principios del siglo XX apenas superaba los 20.000 habitantes, alcanzó los 230.000 habitantes en el año 1974 y más de 300.000 en la actualidad, pasando a constituirse como la ciudad más dinámica de Galicia. El origen de este espectacular desarrollo, al igual que el de otras grandes ciudades, estuvo vinculado con la pesca, y su evolución se realizó al margen del medio rural, exceptuándose ciertas comarcas costeras que se vieron favorecidas por la proximidad de los mercados urbanos. Como contraste, las ciudades interiores –Lugo, Ourense, Santiago– aparecen como verdaderas islas en medio de extensas áreas rurales. Los estudiosos del sistema actual de asentamientos gallego coinciden en afirmar que el gran problema de la urbanización gallega ha radicado en la práctica inexistencia de núcleos intermedios que sirvieran de vínculo entre las ciudades y las aldeas o villas, ya que solo hay cuatro con una población comprendida entre los 10.000 y 50.000 habitantes.

En los últimos años se está produciendo una serie de transformaciones en los asentamientos rurales gallegos, principalmente en dos aspectos: en primer lugar, aparecen nuevas edificaciones con estilos variados y, en segundo lugar, los caminos rurales se convierten en carreteras asfaltadas. Al mismo tiempo, hay una mayor uniformidad, ya que los materiales de construcción *in situ* –pizarras y tejas– son sustituidos por lo que se puede bautizar como la “revolución del ladrillo y el cemento”. La vivienda tiende a ser solo habitación humana, quedando disociadas las cuadras y los usos agrícolas. Estas construcciones recientes influyen en los asenta-

mientos, ya que se distribuyen de forma anárquica por el territorio, muchas veces apartadas de las aldeas, y en numerosas ocasiones estas viviendas aisladas funcionan como lugares de segunda residencia.

Las causas por las que surgen estos cambios se relacionan con la estructura económica, que experimenta un crecimiento importante en los sectores secundario y terciario. La sociedad gallega deja de ser una sociedad agraria, ya el 92% de su población activa se vincula con los servicios y la industria, según la *Encuesta de población activa 2010* del INE. De esta forma, se reduce el número de campesinos, reducción que incide en el hábitat gallego tradicional y en la aparición de nuevos procesos de suburbanización y contraurbanización, que transforman los estilos de vida locales a partir de mestizajes rural-urbanos (Ferrás, 2009).

Destaca el hecho de que en la periferia de las ciudades el turismo y la creciente movilidad geográfica de los propios gallegos está creando nuevos asentamientos en lugares deshabitados y nuevas construcciones como chalets, casas rurales rehabilitadas y grandes bloques de apartamentos para el alojamiento de los visitantes y nuevos vecinos.

Hoy en día las casas y edificaciones proliferan siguiendo las principales vías de comunicación, formando diversos asentamientos lineales en las proximidades de ciudades, villas y aldeas gallegas, coincidiendo, a su vez, con el abandono de cientos de aldeas y parroquias de la Galicia rural del interior, donde los últimos ancianos residentes afrontan lo que será también la última etapa de una sociedad tradicional prácticamente en proceso de desaparición. Asistimos a un creciente proceso de desaparición, fragmentación y dispersión de antiguos y nuevos asentamientos de población.

2. LOS ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS EN GALICIA

Los estudios demográficos en Galicia en el período 1990-2010 fueron realizados fundamentalmente por geógrafos, antropólogos, historiadores, economistas, sociólogos y estadísticos, tanto en el marco de investigaciones universitarias como en el marco de organismos públicos y privados de variada naturaleza, como pueden ser los servicios estadísticos regionales, fundaciones, asociaciones, ayuntamientos, sindicatos, etc. (Pobles en Red, 2010).

El análisis cualitativo de la información bibliográfica producida en este período nos permite distinguir tres grandes temas recurrentes que abarcan muy diversas y variadas líneas de trabajo o puntos de vista analíticos, además de escalas territoriales de estudio también diversas.

2.1. EL TEMA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Es el tema de mayor interés y en él se engloban líneas concretas como la emigración histórica de gallegos hacia América en general –México, Cuba o Ar-

gentina, entre otros– y, en mucha menor medida, hacia Europa –concretamente a Reino Unido y Francia–, temas que continúan siendo de interés preferente para los historiadores locales y, en menor medida, para los geógrafos. La producción bibliográfica es abundante y a veces reiterativa, pues surgen nuevos enfoques e interpretaciones de la evolución, de los impactos en Galicia, de las características sociales, etc. que, a su vez, guarda una estrecha relación con la enorme dimensión que ese fenómeno tuvo para la sociedad gallega durante siglos. La escala de estudio es fundamentalmente general, es decir, a nivel de Galicia como lugar de éxodo.

También es un tema de cierto interés el estudio de la inmigración que llega a Galicia, tema al que se presta atención preferente desde los ámbitos económicos o sociales, estudiando su impacto sobre el mercado de trabajo o sobre el sistema educativo. La escala también es a nivel de Galicia, y no constatamos la existencia de estudios de detalle en municipios o en otra escala.

2.2. EL TEMA DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Este asunto también es de mucho interés por ser una cuestión que preocupa especialmente a la opinión pública en Galicia. La recesión demográfica y la pérdida de efectivos en los censos de las últimas décadas impulsó el estudio de la caída de la natalidad; del ascenso de la mortalidad; y de los impactos sociales, económicos, culturales, políticos, etc., que implica el paso de una sociedad joven y emigrante a otra sociedad vieja e incapaz de asegurar su relevo generacional.

Son líneas de interés el estudio de las necesidades de las personas mayores, el despoblamiento rural con el abandono de aldeas en el interior de Galicia, el impacto sobre el mercado de trabajo y sobre el mercado de la tierra, o las consecuencias del envejecimiento sobre el sistema de salud o sobre las prestaciones sociales, además de las reflexiones sobre los impactos cultural y político.

Las escalas de estudio son mayoritariamente a nivel de Galicia, con estudios de casos concretos en comarcas del interior, a nivel municipal o en estudios comparados entre el litoral y el interior o entre la Galicia urbana y la rural.

2.3. EL TEMA DE LA URBANIZACIÓN

Es un tema en el que el protagonismo de la geografía es mayor. El estudio del proceso clásico de urbanización, es decir, del abandono rural y de la concentración urbana y del consiguiente análisis de la conformación histórica de las ciudades, las villa y/o las aldeas protagonizó en gran medida el interés de la geografía gallega durante los últimos años.

Destacan las visiones generales del proceso en el sistema gallego de ciudades con todas las particularidades señaladas, pero también cabe destacar el estudio de casos de ciudades, villas o incluso aldeas rurales que dejan de serlo para convertirse en urbanas o, por lo menos, en cierta medida.

Cabe destacar también el estudio de nuevas formas de urbanización, periurbanización, urbanización difusa, urbanización del campo, suburbanización, desruralización, rururbanización, etc., que dejan nítida constancia de los cambios social, económico o cultural que se desarrollaron en Galicia en los últimos años, y que nos remiten a la superación de la imagen tradicional de Galicia como un territorio profundamente rural.

El estudio del desarrollo económico y demográfico en las periferias de las principales ciudades gallegas, pero también de diversas poblaciones cabecera de comarca rural, a un mayor ritmo en términos relativos que las ciudades centrales, refuerza la hipótesis de la contraurbanización en el sentido de que el proceso clásico de urbanización por el que se produce el abandono rural –la emigración desde los asentamientos pequeños hacia las grandes ciudades capitales– comienza a ser superado, emergiendo tendencias contrarias de desconcentración o redistribución de la población en redes de asentamientos complementarias.

La escala es diversa y se pueden constatar estudios de caso a nivel municipal, de aldeas y villas, a nivel de las áreas metropolitanas regionales y también de la escala de detalle en parroquias y aldeas. Se destacan especialmente las diferencias entre la Galicia oriental y la occidental y entre la Galicia urbana y la rural. Cabe destacar el estudio de casos de movimientos migratorios internos en el sistema de asentamientos gallego, y externos con la llegada de los emigrantes retornados, quienes en los últimos años prefieren las localidades rurales para situar su nueva residencia en Galicia.

2.4. FORTALEZAS Y DEBILIDADES EN LA TEMÁTICA DE LA INVESTIGACIÓN DEMOGRÁFICA

Como fortalezas podemos destacar las siguientes:

- El notable volumen de publicaciones sobre la temática demográfica.
- Las variadas escalas de análisis utilizadas: a nivel de comunidades autónomas españolas (para los temas de mayor interés como las consecuencias del envejecimiento, la caída de la natalidad o el despoblamiento en relación con sus impactos en el mercado de trabajo, en la educación o en el sistema de salud) o la escala regional con análisis globales que complementan los estudios de caso en comarcas, provincias, municipios concretos u otros.
- El debate conceptual a nivel demográfico para denominar los movimientos migratorios de retorno al medio rural, tanto adyacente a las ciudades como hacia el rural más alejado, y sus impactos y características.
- El estudio del hábitat y de las formas tradicionales de asentamiento humano en el espacio, que complementan las visiones más tecnocráticas y positivistas.

Como debilidades podemos señalar las que se relacionan a continuación:

- El excesivo protagonismo que acapara el estudio histórico de la emigración gallega hacia América y, en menor medida, hacia Europa, y los enfoques generalistas a partir de estadísticas oficiales.
- La falta de investigaciones sobre el retorno de los antiguos emigrantes como fenómeno despuntado tanto a nivel urbano como rural.
- La carencia de enfoques comparativos a nivel de España, tanto de estudio de casos concretos de aldeas, villas o ciudades como a nivel de comunidades autónomas.
- La debilidad de las líneas de investigación a nivel comparativo internacional sobre temática demográfica que tratan de buscar sinergias y complementariedades entre investigadores de diferentes universidades y países.
- La carencia de estudios demográficos prospectivos que, a diferencia de lo que sucede en el ámbito anglosajón, permiten anticiparse a los impactos negativos de las nuevas formas de hábitat humano sobre el territorio, como puede ser la contraurbanización y la suburbanización planificada frente a la espontánea.
- La escasa interdisciplinariedad en los estudios y análisis, ya que se necesitan visiones complementarias de los fenómenos demográficos a partir del trabajo colaborativo de disciplinas afines como la geografía, la historia, la economía o la antropología.

Podemos interpretar que las debilidades son producto de la presencia de un excesivo corporativismo disciplinar en las universidades y de la falta de tradición en las investigaciones comparadas y pormenorizadas de estudio de caso.

Podemos destacar la producción bibliográfica de investigadores de la Universidad de Santiago, donde se concentra la mayor masa crítica científica en el tema de las ciencias sociales de Galicia. Cabe destacar las líneas cultivadas respecto del estudio de los movimientos migratorios, del envejecimiento y del mercado de trabajo, de los nuevos procesos de urbanización y de la contraurbanización. En la Universidad de Vigo es destacable la investigación demográfica en relación con la economía, tanto de la emigración tradicional como de los procesos de masculinización o de la caída de la fecundidad. En la Universidad de A Coruña destaca la línea sociológica que se centra en el estudio de la emigración clásica, además de otra más innovadora que relaciona la arquitectura con la vivienda y con las migraciones.

A expensas de la universidad destaca la actividad del Archivo Galego da Emigración, del Consello Galego da Cultura, organismo perteneciente a la Xunta de Galicia, que desarrolla una muy prolífica investigación en materia demográfica, aunque con especialización en el análisis histórico de la emigración tradicional gallega. Son, además, editores de la revista científica *Estudos Migratorios*, que tiene una importante difusión y presencia internacional.

En resumen, la producción bibliográfica gallega en demografía ha sido numerosa en el período 1990-2010, con unos 125 títulos (Pobles en Red, 2010), aunque se observa un excesivo protagonismo de los estudios históricos de la emigración clásica gallega hacia América y Europa, así como de las líneas de investigación definidas en temas de envejecimiento y economía, migraciones y urbanización y contraurbanización. Se requieren enfoques comparados a nivel nacional e internacional, además del desarrollo de estudio de casos pormenorizados. Es preciso superar el corporativismo disciplinar, favoreciendo el trabajo complementario de geógrafos, economistas, sociólogos, antropólogos e historiadores. También es necesario superar el enfoque generalista que tan solo se sustenta en el análisis de datos estadísticos oficiales.

3. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN GALLEGA. DESARROLLO DE LA PERIFERIA URBANA

Actualmente las principales aglomeraciones urbanas de Galicia dejaron de ser los polos de atracción exclusivos de los flujos migratorios, ya que determinados espacios y asentamientos de su periferia inmediata son capaces de atraer nuevos residentes en un mayor número, siendo en su mayoría familias y jóvenes que abandonan el centro de la ciudad o la aldea, que buscan viviendas más baratas y, en muchos casos, un estilo de vida diferente en un ambiente más tranquilo e, incluso, a veces menos urbano. Asistimos a la conformación de espacios y asentamientos suburbanos como transición entre el campo y la ciudad.

En el período 1990-2010 las siete grandes ciudades gallegas –A Coruña, Vigo, Santiago, Ferrol, Ourense, Pontevedra y Lugo– conocieron momentos netamente recesivos con una pérdida de población intercensal en A Coruña, Santiago, Vigo y Ferrol entre los años 1991 y 2001, y en general con una recuperación posterior entre los años 2001 y 2010 cuando casi todas ellas son capaces de experimentar nuevos crecimientos (en torno al 1,5%).

Es necesario destacar que en todo el período de estudio (1990-2010) corresponde de forma reiterada la mayor vitalidad demográfica a los municipios de la periferia inmediata de las principales ciudades gallegas: son los municipios periurbanos de A Coruña, como Arteixo, Oleiros, Cambre o Culleredo; de Santiago, como Ames, Teo, Oroso o Brión; de Vigo, como Nigrán, Tomiño, Gondomar o Baiona; o de Ourense, como San Cibrao das Viñas. Todos ellos llegan a superar tasas de crecimiento superiores al 3%.

También es destacable el crecimiento de los municipios de tamaño intermedio con importantes villas o pequeñas ciudades que ejercen de capitales de comarca, como pueden ser Ordes, Boiro, Ribeira, Carballo, Narón, Melide y Arzúa en la provincia de A Coruña; Xove, Chantada, Monforte, Ribadeo, Sarria o Vilalba en la provincia de Lugo; O Barco de Valdeorras, Verín, Xinzo da Limia, O Carballiño o

Rivadavia en la provincia de Ourense; y Lalín, A Estrada, Silleda, Baiona o Ponteareas en la provincia de Pontevedra.

Estos hechos permiten afirmar que los movimientos migratorios rural-urbanos ya no se concentran en las principales ciudades gallegas, constatándose un crecimiento muy significativo de las villas, aldeas y determinados asentamientos rurales próximos a las ciudades. El desarrollo del potencial endógeno de una industria pujante relacionada con recursos locales permite comprender el proceso de crecimiento de asentamientos cabecera de comarca rural como Lalín en relación con el textil, O Barco en relación con la industria de la pizarra, o A Estrada en relación con el mueble. Pero la deslocalización residencial con flujos demográficos desde la aldea o desde la ciudad hacia la villa cabecera de comarca o área suburbana próxima a la ciudad se convierte en el movimiento demográfico dominante en el territorio.

4. CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN Y SUBURBANIZACIÓN

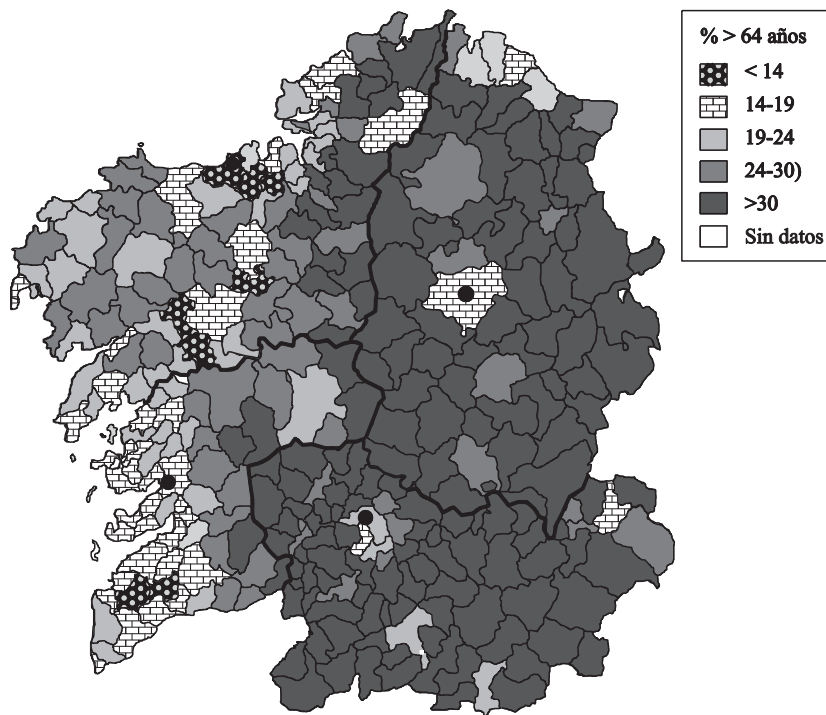
Por otra parte, si nos detenemos a examinar la evolución de la movilidad natural de la población de los municipios periféricos suburbanos, de nuevo surgen evidencias de su vitalidad demográfica y social, frente a los municipios más urbanizados que actualmente no tienen asegurado el relevo generacional.

La tendencia durante los últimos años ha sido de aumento de la mortalidad y de descenso de la natalidad, lo que se enmarca en la dinámica natural del conjunto de la sociedad gallega en relación con su elevado grado de envejecimiento (mapa 1). La Galicia oriental y del interior se opone a la Galicia occidental y próxima a la costa, la primera muy envejecida e incapaz de asegurar el relevo generacional, con tasas municipales de natalidad por debajo del 7‰ y de mortalidad por encima del 15‰. Frente a esto los municipios suburbanos de la periferia de las ciudades gallegas poseen las mayores tasas de natalidad en relación directa con el perfil joven de sus habitantes; son los municipios de la periferia inmediata de las ciudades de Santiago –como el caso de Ames– o de A Coruña –como el caso de Cambre– los que presentan las mayores tasas de natalidad, que se sitúan por encima del 13‰.

El hecho de que en los municipios periféricos suburbanos fallezcan más personas de las que nacen y que, sin embargo, presenten las mayores tasas de crecimiento demográfico, pone de relieve la dimensión alcanzada por el flujo inmigratorio que se ha dirigido a estos lugares para fijar su residencia. Esta corriente inmigratoria hacia municipios periféricos desbordó las tradicionales corrientes inmigratorias, que se dirigían a las ciudades. Podemos afirmar que las ciudades han dejado de ser los exclusivos polos de atracción de los movimientos migratorios. Pero la suburbanización como fenómeno demográfico con un fuerte impacto territorial no fue planeada. Las personas que deciden cambiar su residencia en la ciudad o en el campo por otra en la periferia suburbana lo hacen más por iniciativa propia, porque se sienten atraídos por un mercado de la vivienda más asequible; por nuevos estilos de

vida; por las facilidades de movilidad geográfica que permiten las redes de carreteras y autopistas, o por la universalización del automóvil particular, o por la extensión de las redes públicas de transporte colectivo.

Mapa 1.- Tasa de población vieja por municipios. Porcentaje de personas mayores de 64 años (2005)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de Poblés en Red-CSIC.

Sin embargo, podemos observar la descoordinación en materia de planificación territorial a nivel demográfico o urbanístico, que está creando conflictos entre las autoridades políticas de los municipios de las ciudades y los de su periferia. Como cada uno tiene competencias propias en planificación urbanística y política social, se constatan intereses contrapuestos. Los municipios periféricos suelen ser más permisivos en el control de la edificación, acostumbran a ofertar suelo más barato, tasas impositivas más reducidas, etc., mientras que no cuentan con los servicios de atención social de las ciudades. En la periferia de la ciudad se dan las circunstancias apropiadas para la especulación y la injusticia social. Esto lleva a que nos preguntemos si la suburbanización en Galicia está realmente prevista o planeada, y a quién le corresponde esa actividad.

Las tendencias del crecimiento natural en Galicia giraron en torno al declive demográfico generalizado. En el período 1990-2010 la recesión fue incrementán-

dose como producto del envejecimiento y de la incapacidad para asegurar el relevo generacional. Tan solo se pueden citar como auténticas “islas” de vitalidad natural los casos concretos de municipios en la periferia inmediata de las ciudades más importantes: Culleredo y Cambre en A Coruña, Ames en Santiago de Compostela y Poio en Pontevedra. Solo se constatan tasas de natalidad por encima del 8‰ en los municipios de las ciudades y en su periferia inmediata, además de en la cabecera comarcal, como en el caso de Verín, Xinzo de Limia u, O Barco, entre otros.

La suburbanización surgió en las décadas de los años setenta y ochenta del pasado siglo al beneficiarse de la tendencia hacia la desconcentración demográfica de las ciudades (Ferrás, 1996), pero adquiere especial vigor y transcendencia a partir del año 1990. En esos años los flujos migratorios desconcentradores estuvieron compuestos en su mayoría por familias jóvenes y adultas en plena fase de mayor vitalidad, que poseyeron la suficiente solvencia económica como para adquirir en propiedad su vivienda o para promover su construcción. Los nuevos habitantes suburbanos impulsaron una transformación social y económica en la periferia de la ciudad.

El predominio de las actividades agrarias de naturaleza industrial y la agricultura tradicional cedió ante el crecimiento del sector servicios, convirtiéndose en la actividad básica de la población residente; servicios que mayoritariamente se localizan en la ciudad próxima a la cual acuden diariamente a ocupar su puesto de trabajo los residentes suburbanos. En general, las familias de la periferia de la ciudad poseen la suficiente movilidad para desplazarse libremente, en relación con la universalización del automóvil particular y con la mejora de las vías de comunicación.

Además, también cambió la composición social de estas comunidades, en las que los grupos sociales de mayor cualificación profesional y poder adquisitivo adquieren protagonismo en las instituciones políticas y en la vida social y cultural local. Comenzaron a despuntar convivencias y conflictos entre los nuevos residentes recién llegados (alóctonos) y los residentes de origen (autóctonos). Todos ellos comenzaron a convivir en colegios e instituciones locales y a compartir espacios y equipamientos. Se desarrolló una diversidad social y cultural sobre un medio rural original creando un nuevo escenario suburbano.

La permisividad de las políticas de control urbanístico –interesada o desinteresadamente– en los ayuntamientos suburbanos, la falta de coordinación entre municipios acerca de las políticas urbanísticas o de otro tipo –sociales o culturales– y las preferencias por vivir fuera de la ciudad actuaron como factores de atracción de los nuevos residentes en los municipios de la periferia de las ciudades. Estas personas optan por la vivienda unifamiliar aislada en el campo, bien de promoción particular o bien formando parte de urbanizaciones privadas de calidad con servicios privados; pero también el desarrollo urbanístico suburbano no fue ajeno a los procesos de edificación de viviendas multifamiliares en determinados núcleos rurales tradicionales o de nueva creación, pero emplazándose casi siempre en los bordes de las principales vías de comunicación. La disposición de edificios de diferentes volú-

menes en hileras en una o en ambos márgenes de las carreteras, tanto de pisos y apartamentos como de casas rurales tradicionales o de viviendas unifamiliares con jardín, es un rasgo morfológico propio de los espacios rurales de la periferia de la ciudad.

5. INMIGRACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

Por otra parte, el flujo inmigratorio trajo consigo transformaciones en la estructura del empleo de las comunidades receptoras, es decir, en los municipios adyacentes a los de las principales ciudades gallegas.

En la provincia de A Coruña estos municipios de la periferia urbana conocieron en el período 1991-2001 un crecimiento desorbitado del empleo en el sector servicios y, en menor medida, en la industria y la construcción. Las actividades relacionadas con la agricultura, la ganadería o la pesca redujeron el número de personas ocupadas en más de 2.000, a la vez que los servicios las incrementaban en más de 6.000, las manufacturas en unas 800 y la construcción en más de 1.000. En la actualidad, prácticamente la mitad de la población ocupada se encuentra vinculada al sector terciario o de servicios. Se produjo un trasvase de mano de obra agraria a los demás sectores de actividad, lo que, sin lugar a dudas, llevó aparejados cambios socioeconómicos y nuevos estilos de vida, de mentalidad, de aspiraciones, etc.

La suburbanización y la contraurbanización generaron un crecimiento demográfico en los espacios periféricos de las ciudades a costa de estas últimas, impulsando una transformación social y económica que se traduce en la diversificación funcional y social. En los espacios periféricos de las ciudades gallegas se desarrollaron las economías mixtas entre las familias autóctonas, combinando las labores en la explotación agraria con el trabajo asalariado, y todo ello acompañado de una gran diversificación social, ya que los nuevos residentes que llegan son de diferente condición social y económica respecto de los vecinos autóctonos. Pero, ¿qué implicaciones llevan aparejadas para los espacios rurales alejados de las ciudades? Podemos interpretar que el abandono y el retroceso de la tierra cultivada y la proliferación del monte y de la masa forestal están íntimamente ligados al despoblamiento rural y al envejecimiento demográfico. Incluso podemos reflexionar sobre la extensión de la suburbanización y la rápida proliferación de los bosques de eucaliptos y del fenómeno de los incendios forestales. No debemos obviar el hecho de que la presión urbanística en la periferia de las ciudades y pueblos de Galicia se hizo sobre tierras de concentración parcelaria que perdieron su orientación agraria, que dejaron de tener valor de uso para pasar a tener valor de cambio (Souto, 2001).

El desarrollo urbanístico suburbano se produce tanto de forma concentrada en pequeños núcleos como de forma dispersa en el campo. Las ciudades tienden a quedar relegadas de su tradicional papel de focos centralizadores de los flujos migratorios, frente a este tipo de espacios de su periferia inmediata. Despunta un flujo de desconcentración de la población en relación directa con un éxodo migratorio

urbano, formado mayoritariamente por familias que deciden establecer su residencia en asentamientos periféricos. Estas personas buscan una nueva forma de vida en viviendas unifamiliares en el campo o en viviendas colectivas o de otro tipo en pequeños núcleos urbanos próximos a la ciudad. Las áreas rurales localizadas en la periferia de las ciudades se presentan como las de mayores perspectivas de crecimiento demográfico y presión urbanística. Es por ello que en Galicia las áreas periféricas de las ciudades requieren una atención especial en materia de planificación territorial y social.

La distribución de las *tasas de migración neta* por municipios refleja que entre los años 1990 y 2010 fueron los municipios de la periferia de las principales ciudades, junto con aquellos de carácter rural con cabecera capital de tipo villa o pequeña ciudad, los que se mostraron como receptores netos de inmigrantes, que pasan a convertirse en nuevos vecinos. Destacan por su vitalidad los municipios de Ames, Teo y Brión en la periferia de la ciudad de Santiago de Compostela; Arteixo, Culleredo o Cambre, entre otros, en la periferia de la ciudad de A Coruña; As Viñas y Maceda en la periferia de la ciudad de Ourense; y Narón en la periferia de la ciudad de Ferrol. En alguno de estos municipios llegan a tener tasas superiores al 10%.

Las villas y las pequeñas ciudades también fueron protagonistas de la desconcentración de los flujos migratorios, que dejaron de concentrarse en las grandes ciudades gallegas en este período de fin de siglo. Entre los años 1991 y 1995 podemos destacar la gran capacidad de atracción –superior a diez nuevos residentes por cada mil habitantes– de los municipios cabecera de comarca rural como, entre otros, Betanzos, Pontearreas, Laxe, Melide, Carballiño, Verín, O Barco, Sarria, Rivadavia o Xinzo da Limia. Esta tendencia de redistribución de los movimientos migratorios hacia municipios rurales coincidió con una tendencia recesiva en las ciudades de Santiago, Ferrol y A Coruña, que en el período 2001-2004 mostraban tasas migratorias recesivas.

También es preciso destacar que se constata la capacidad de atracción de municipios netamente rurales del interior de Galicia, como puede ser Monterroso, capital de una comarca agraria en la provincia de Lugo. El desarrollo agroganadero, vinculado a la industria de la leche; la superación del minifundismo empresarial; la mejora de los medios de comunicación; el retorno de capital con origen en la emigración de antaño; la potenciación de los servicios públicos de sanidad, educación y otros en el medio rural, entre otros factores, contribuyeron a que la esa redistribución de los flujos migratorios dejaran de concentrarse en exclusiva en las principales ciudades gallegas.

Por lo que respecta al flujo migratorio negativo y a su distribución a nivel municipal, cabe destacar que ha tenido especial incidencia en los municipios del interior de Galicia, en aquellos más alejados de las principales ciudades, en las áreas de montaña y en las sierras orientales gallegas y también en los municipios aislados de las comarcas noroccidentales de la Costa da Morte.

En general, en el período 1990-2010 Galicia en su conjunto fue capaz de atraer un flujo desconocido de inmigración, en su mayoría de emigrantes retornados desde las grandes áreas metropolitanas de ciudades latinoamericanas y europeas, especialmente de Argentina, Venezuela, Gran Bretaña, Suiza y Alemania y, en menor medida, de Madrid, Bilbao y Barcelona.

El éxodo emigratorio de gallegos hacia el exterior se centró particularmente en un flujo de jóvenes hacia Canarias para trabajar varios meses al año en el sector de la construcción que, a su vez, es un sector impulsado por capital y empresas de origen gallego; y en las nuevas movilidades vinculadas al aprendizaje de idiomas o a la búsqueda de puestos de trabajo cualificados. El éxodo rural de escasa cualificación que emigra por necesidad vital dejó de existir.

6. LA POBLACIÓN EXTRANJERA

La presencia de población extranjera en Galicia no es numerosa. Galicia, debido a su situación geográfica, se encuentra excéntrica respecto de los flujos de inmigración que llegaron a España entre los años 1990 y 2005.

La observación de los mapas de distribución de extranjeros por municipios revela unos procesos de concentración en las principales ciudades gallegas, pues en el año 2005 son sus municipios los que tienen más de 1.000 extranjeros contabilizados. También destacan, aunque en menor medida, los municipios de la periferia inmediata de las ciudades –Ames y Arteixo–, junto con villas del interior –O Barco de Valdeorras, con su pujante industria de la pizarra, o Verín, con su industria agraria y textil–. En menor medida también se constata una presencia de extranjeros en municipios cabecera de comarca rural, que en los últimos años experimentaron un importante desarrollo como centros de servicios.

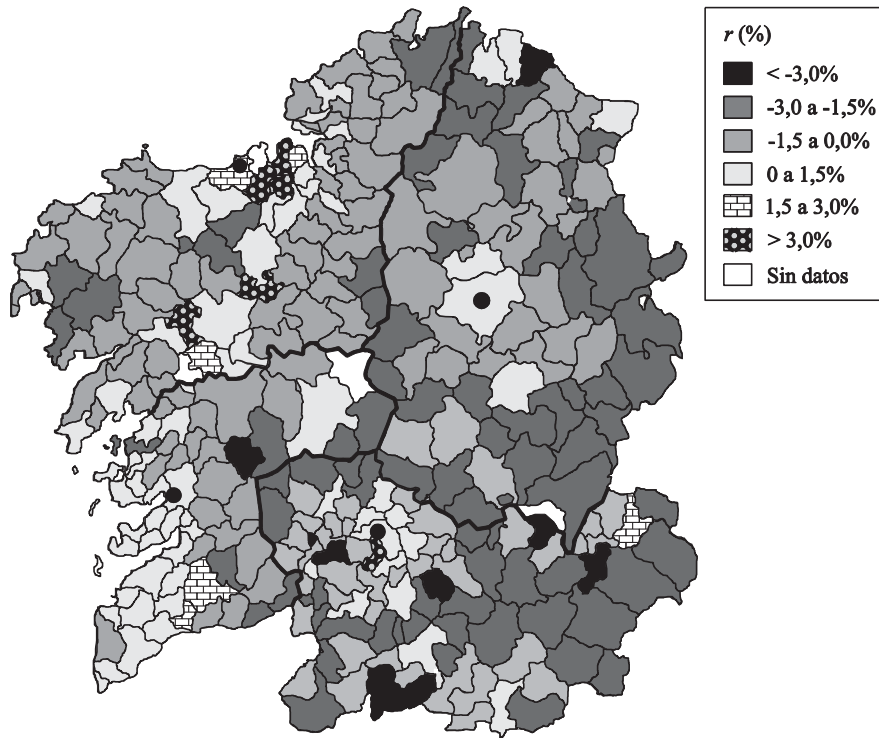
La comparación de los mapas de población extranjera de los años 1996, 2001 y 2009 muestra la incidencia de un proceso de desconcentración por lo que respecta a su localización geográfica. Desde el año 1996 hasta el año 2010 se observa una considerable reducción en el número de municipios sin extranjeros, quedando prácticamente ajenos aquellos casos más aislados en zonas de montaña. Cabe destacar el hecho de que hoy en día la gran mayoría de municipios gallegos cuentan con extranjeros censados.

7. LA JUVENTUD EN LA PERIFERIA

El crecimiento demográfico y el flujo migratorio cambiaron los perfiles socioeconómicos de los municipios donde se desarrolló la suburbanización y la contraurbanización. Estos espacios, localizados en la periferia inmediata de las aglomeraciones urbanas, se convirtieron en los de mayor vitalidad demográfica. El flujo migratorio consiguió situar las tasas de crecimiento de estos municipios periféri-

cos en un nivel mayor que los municipios propiamente urbanos: 155 nuevos habitantes por cada 1.000, frente a los 58 por cada 1.000 entre los años 1991 y 2010 (mapa 2).

Mapa 2.- Tasa de crecimiento acumulativo por municipios (1990-2010)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de Poblés en Red-CSIC.

Las tasas de masculinidad revelan un cambio importante en la composición por sexos de la población suburbana. El incremento del número de hombres por cada 100 mujeres –que pasó de 93 a 95– debe relacionarse directamente con el flujo inmigratorio, teniendo en cuenta que el descenso de la natalidad y la tendencia al envejecimiento demográfico repercutirían necesariamente en un descenso del número de hombres. El incremento proporcional del número de personas en los grupos de edades de mayor vitalidad demográfica, social y económica con edades comprendidas entre los 16 y 64 años también se puede relacionar con el flujo inmigratorio. El fuerte crecimiento demográfico, la mayor densidad de población –237 hab./km² en el año 1991–, el incremento de la proporción del número de hombres sobre el de mujeres, el fuerte incremento de la población en edad de trabajar y el importante flujo inmigratorio, son síntomas manifies-

tos de vitalidad demográfica en la periferia de las principales ciudades gallegas.

Existen datos que muestran nítidamente la gran presencia de jóvenes en las poblaciones residentes en la periferia. En Galicia existen municipios en la periferia de las ciudades con un 20% de jóvenes menores de 15 años con respecto a la población total residente, como en el caso de Ames, en la periferia inmediata de la ciudad de Santiago de Compostela. En Santiago de Compostela esta cohorte de menos de 15 años es de un 15%. Un caso similar podemos observarlo en el municipio de Cambre, en la periferia de la ciudad de A Coruña, que cuentan con un 18,5% y un 14% de jóvenes menores de 15 años, respectivamente.

Los municipios periféricos de las áreas metropolitanas de A Coruña y Santiago de Compostela son los de mayor dinamismo demográfico. Las ciudades de A Coruña y Santiago muestran tendencias de agotamiento y pierden habitantes –según los datos de los padrones municipales de los años 1996 y 2001–, mientras que localidades como Cambre, Oleiros, Ames u Oroso crecen extraordinariamente. Además, las mayores tasas de natalidad están entre las poblaciones jóvenes suburbanas de las áreas metropolitanas. Ames y Cambre tienen las mayores tasas de natalidad de Galicia.

En el caso de Ferrol existe un comportamiento distinto al de A Coruña y Santiago. Narón fue durante los años ochenta del pasado siglo el municipio que crecía en el área metropolitana de Ferrol. Datos recientes muestran que Narón también entró en la senda de la recesión y que esta es la tónica global dominante. La crisis económica local de la comarca se traduce en una recesión demográfica; sin embargo, la recesión se relaciona más con la baja natalidad –que es la más baja de las áreas metropolitanas gallegas– y la alta mortalidad, pues los movimientos migratorios están paralizados.

Los jóvenes que viven en la periferia de la ciudad no se concentran en un solo núcleo de población, como sucedería en una ciudad, sino que sus domicilios se distribuyen de forma desconcentrada en numerosas entidades habitadas: pequeñas aldeas diseminadas, urbanizaciones privadas dispersas en el campo, núcleos urbanos de pisos que funcionan como pequeñas villas dormitorio o viviendas aisladas en pleno campo. Los jóvenes de la periferia de la ciudad deben realizar desplazamientos frecuentes para el normal desarrollo de su vida diaria, y se encuentran con el problema de los medios de transporte, ya que el transporte público es deficiente y poco frecuente, por lo que dependen cada vez más del automóvil particular y de sus padres. En Galicia no existen políticas de transporte suburbano que pudieran coordinar los servicios de la ciudad con su periferia.

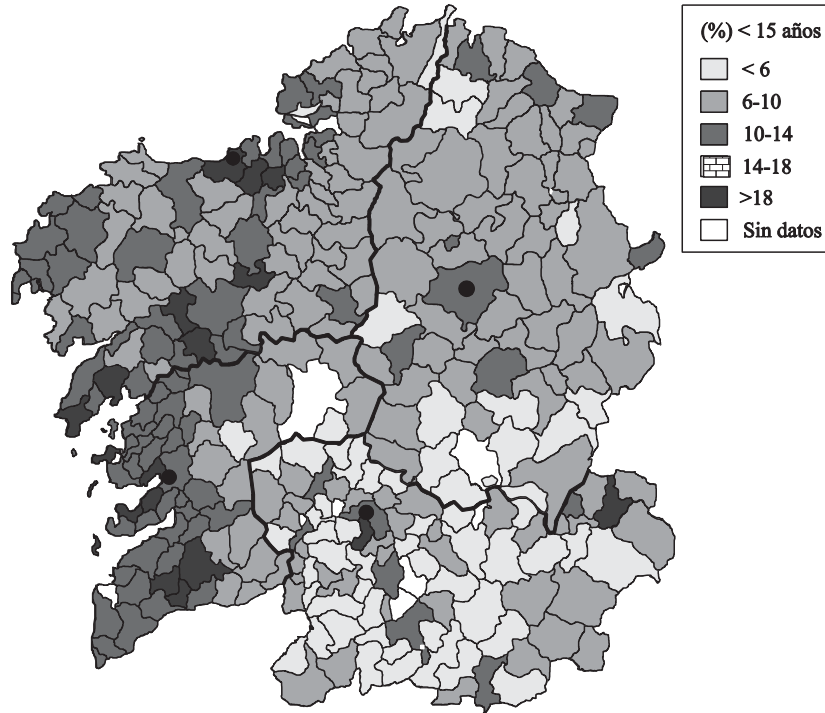
Las actividades sociales y los programas para la juventud en la ciudad y en la periferia suburbana son muy dispares y desequilibrados. Los programas de atención juvenil ofertados proceden de las instituciones locales –los ayuntamientos–, de

las ONG y de distintas asociaciones privadas. La oferta es variada: actividades de apoyo escolar, animación a la lectura, talleres ocupacionales, juegos, actividades deportivas, actividades culturales, actividades de protección a jóvenes inmigrantes, de integración de jóvenes marginados, etc.; sin embargo, la atención social a la juventud se concentra en la ciudad, que es donde existen más recursos y redes de asociaciones privadas, y donde suelen tener sus sedes las ONG. En los municipios suburbanos los ayuntamientos no cuentan con recursos equiparables a los de la ciudad. Hay que tener en cuenta que estos municipios, en el caso de Galicia, no superan los 25.000 habitantes y que presentan un rápido crecimiento demográfico sin previsión de las necesidades sociales que esto genera.

Los programas sociales para la juventud son muy accesibles para aquellos que viven en la ciudad o en el centro urbano, que es donde se ofertan más actividades, hay mayor proximidad y no es preciso hacer desplazamientos largos. La oferta urbana es más diversa y se adecúa más a las necesidades individuales –horarios, economía, preferencias, etc.–. Las actividades están pensadas para llevarlas a cabo en un espacio concreto. Por ejemplo, un ayuntamiento organiza actividades centralizadas en locales muy concretos en la ciudad, olvidándose de los jóvenes que viven en barrios o en el medio rural. Lo mismo ocurre en las localidades suburbanas donde, además, la población está más dispersa y donde normalmente las actividades no se llevan a las parroquias o a las aldeas, quedando desatendidos muchos de los jóvenes residentes.

Actualmente, los profesionales de los servicios sociales gallegos están estudiando la posibilidad de utilizar como locales sociales las antiguas escuelas unitarias de las parroquias o las instalaciones de los “teleclubs” con la finalidad de dar dinamismo social a las periferias suburbana y rural. Los “teleclubs” fueron una iniciativa social que llevaron a cabo las autoridades municipales en los años setenta y ochenta del pasado siglo, y a través de la que se proporcionaba al medio rural unos locales públicos para desarrollar actividades de interés comunitario. Estos “teleclubs” cayeron en desuso muy pronto y hoy están casi abandonados.

Entre los años 1991 y 2010 el envejecimiento poblacional en Galicia se generalizó en la práctica totalidad de sus municipios, hecho que está en consonancia con su incapacidad para asegurar el relevo generacional y las muy bajas tasas de natalidad. En el mapa 3 se puede comprobar como la presencia de cohortes de jóvenes se han reducido hasta poder destacar solo en los casos de los municipios de la periferia de las ciudades y, en menor medida, en las propias ciudades. También es destacable que en el contexto del envejecimiento general son los municipios próximos al litoral los que muestran mayor vitalidad y mayor grado de juventud. Por el contrario, la provincia de Ourense es la que presenta el mayor número de municipios con porcentajes de población menor de 15 años inferiores al 6%, coincidiendo con un dominio absorbente de viejos y de adultos-viejos.

Mapa 3.- Proporción de población joven por municipios (2005)

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del INE y de Pobles en Red-CSIC.

8. CONCLUSIONES

En el período 1990-2010 se evidencia en Galicia un proceso de redistribución de los flujos migratorios interiores en relación con importantes cambios demográficos y territoriales. Los factores más significativos que favorecieron la recuperación demográfica y socioeconómica en determinados asentamientos rurales y suburbanos gallegos se pueden sintetizar en los siguientes:

- 1) Las tendencias hacia la desconcentración demográfica y la deslocalización residencial en relación con el cambio de sentido de los movimientos migratorios campo-ciudad y la capacidad de las áreas rurales de atraer inmigrantes de origen urbano que buscan un nuevo estilo de vida valorando las cualidades medioambientales y una mejor relación calidad-precio en el acceso a la vivienda.
- 2) El incremento de la capacidad de movilidad espacial de la población en relación con la universalización del automóvil particular y con la mejora de las comunicaciones, lo que permite desvincular el lugar de residencia del de trabajo.

- 3) La industrialización rural, que ofrece nuevas posibilidades de vida a aquellas personas que tradicionalmente se encontraban sub-ocupadas en el sector agrario y predestinadas a la emigración.
- 4) La paralización de la emigración tradicional, debido a que los centros urbanos ya no ofrecen posibilidades de encontrar empleo y de mejorar la calidad de vida como en el pasado; con esto se frena el tradicional éxodo rural.
- 5) La emigración de retorno, que significa la llegada de personas y familias al medio rural tras pasar parte de su vida en las ciudades industriales.
- 6) El desarrollo de los servicios públicos y privados y su descentralización territorial, que generaliza la universalización social por lo que respecta a la accesibilidad a la educación, la sanidad, el comercio, etc.

Actualmente, las ciudades gallegas comenzaron a dejar de ser los polos de atracción exclusivos de los flujos migratorios, ya que determinados espacios de su periferia inmediata son capaces de atraer nuevos residentes en mayor número, siendo en su mayoría familias y jóvenes que abandonan el centro de la ciudad o la parroquia rural, que buscan viviendas más baratas y, en muchos casos, un estilo de vida diferente en un ambiente en principio más tranquilo, moderno y sostenible.

El crecimiento de las villas cabeceras de comarca o municipio se debe tener muy presente en este proceso de cambio, ya que no debemos olvidar que las comunicaciones actuales, con la extensión de la red de carreteras y autopistas, permiten desplazamientos rápidos entre ciudades, pueblos y aldeas de Galicia.

El desarrollo de nuevos modelos de migración implica que en determinados municipios y/o parroquias periféricas a las principales ciudades y villas gallegas se estén experimentando tendencias de crecimiento demográfico. Este desarrollo urbano periférico se está utilizando como argumento para criticar el enfoque tradicional, que oponía lo urbano a lo rural. Hoy en día asistimos al hecho de que las comunidades con mayor grado de juventud se localizan en la periferia de las ciudades, y este hecho se relaciona con los procesos de suburbanización y contraurbanización que podemos denominar como nuevas formas de urbanización desconcentrada sobre el *hinterland* rural de las ciudades.

Estas nuevas formas de urbanización desconcentrada no están siendo planeadas, y las personas que deciden cambiar su residencia en la ciudad o en la aldea por otra en la periferia suburbana lo hacen más por iniciativa e interés personal que por el incentivo de políticas activas. La descoordinación en materia de planeamiento está creando conflictos entre las autoridades políticas de los municipios de las ciudades y los de su periferia. Como cada uno tiene competencias propias en planificación urbanística y políticas sectoriales, existen intereses contrapuestos: los municipios periféricos suelen ser más permisivos en el control de la edificación, acostumbran a ofertar el suelo más barato, tienen tasas impositivas más reducidas, etc., pero no cuentan con los servicios de atención social o con los equipamientos de las ciuda-

des. Por ello, en la periferia de la ciudad se dan las circunstancias apropiadas para la especulación y la injusticia social.

Hoy en día existen en Galicia claras dinámicas de dispersión del poblamiento, que también podemos denominar de deslocalización residencial. Existen hábitos sociales por los que muchas personas optan por la vivienda unifamiliar aislada en el campo, bien de promoción particular o bien formando parte de urbanizaciones con servicios privados; pero también surgen nuevas formas de hábitat con los procesos de edificación de viviendas multifamiliares en determinados núcleos, que se emplazan en los bordes de las principales vías de comunicación. La disposición de edificios de diferentes volúmenes en hileras en una o en ambos márgenes de las carreteras, tanto de pisos y apartamentos como de casas rurales tradicionales o de viviendas unifamiliares con jardín, es un rasgo morfológico propio de los espacios rurales y de la periferia suburbana de la ciudad que necesita ser previsto y ordenado.

En definitiva, las áreas rurales localizadas en la periferia de las ciudades se presentan como las de mayores perspectivas de crecimiento demográfico y presión urbanística, y requieren una atención especial en materia de planificación territorial y demográfico-social. Se abren interrogantes acerca de los impactos sociales, políticos y culturales que sobre la sociedad gallega tendrá este creciente y desorganizado proceso de suburbanización.

BIBLIOGRAFÍA

- ALDREY, J.A.; LOIS, R. (2010): *Breve xeografía de Galicia*. Vigo: A Nosa Terra.
- BRYANT, C.R.; RUSSWURM, L.H.; MCLELLAN, A.G. (1982): *The City's Countryside. Land and its Management in the Rural-Urban Fringe*. New York, NY: Longman.
- FERRÁS SEXTO, C. (1998): "Cambio social e territorial en Galicia ¿De país rural a cidade xardín?", *Semata*, 9, pp. 55-78.
- FERRÁS SEXTO, C. (2009): "Suburbanisation Tendencies within the Context of the New Society. The Case of the Galician Countryside, 1970-1991", *Zeitschrift für Agrargeschichte und Agrarsoziologie*, 2 (57), pp. 30-45.
- HANLON, B.; SHORT, J.R. (2010): *Cities and Suburbs. New Metropolitan Realities in the US*. Oxford, UK: Routledge.
- INE (2010): *Encuesta de población activa 2010*. Instituto Nacional de Estadística.
- O'FLANAGAN, P. (1996): *Xeografía histórica de Galicia*. Vigo: Xerais.
- POBLES EN RED (2010): *Informes bibliográficos Galicia*. Madrid: CSIC, Red Temática de Investigación en Demografía de España.
- PRECEDO LEDO, A. (1999): *Geografía humana de Galicia*. Barcelona: Oikos-Tau.
- RUBIO TERRADO, P. (1999): "El postproductivismo en los espacios rurales", *IX Coloquio de Geografía Rural: Perspectivas geográficas sobre el espacio rural*, pp. 19-77. Vitoria
- SOUTO GONZÁLEZ, X.M. (2001): "Cambios culturais, globalización e periurbanización: paisaxe, poboamento e ordenamento territorial", *As paisaxes de Galicia*, 2, pp. 61-103. Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego.